

Lo Perverso ¿Una Estructura?

*Cristina M. de Bagattini**

Es mi intención pensar que entendemos por **estructura perversa** en psicoanálisis. **¿Existe dicha estructura?** ¿Nos referimos todos a lo mismo cuando hablamos de perversión? ¿Podemos pensar, por ejemplo, que los pacientes que nos consultan por un conflicto en su identidad sexual o en su elección de objeto sexual tienen una estructura propia llamada perversa? Homosexualidades; fetichismo; sadomasoquismo; u otros problemas de nuestra clínica: ¿Pertenece todos a una misma estructura? ¿Se separan de otras estructuras tales como las de la: neurosis, psicosis, psicopatías, o estructuras borderline o deficitarias?

A) Desde lo Socio - Cultural

Dada su influencia en la constitución del Superyo y de los mecanismos defensivos, me pareció interesante empezar por la forma que, desde lo socio cultural se tratan actualmente muchos de los aspectos de la sexualidad.

Existe un uso y abuso de un tipo “especial” de sexualidad que ha tomado el cine, la televisión, las revistas, es decir, nuestra

* Miembro Titular de APU. Atilio Narancio 3117. E-mail: jcb2002@adinet.com.uy

cultura cotidiana, con relación a la homosexualidad, al travestismo, al transexualismo, por razones que, no me parecen sólo de libertad y de progreso.

La cotidianidad y la cultura nos imponen imágenes y conceptos que subvirtiendo, ¿pervirtiendo? valores, conceptos, hacen difuminar lo normal y lo patológico que cada vez devienen en fronteras más difusas. Lo llamado antes “perverso” ha invadido lo social.

Una revista psicoanalítica promueve su venta con imágenes que están creadas artísticamente desde **la estética de lo perverso**, por ejemplo: una mujer con alambre de púas alrededor de sus senos desnudos, otra, colgada en actitud de esperar un azote, etc. Hace ya unos años, en Buenos Aires, se vendía en los quioscos una revista de psicoanálisis (del estilo de Relaciones), en donde una chica muy jovencita, también en actitud seductora, desnuda y de piernas abiertas, invitaba a la compra. Además, se ofrecía la posibilidad de ganar -si se compraba por supuesto- en un sorteo, las obras completas de Sigmund Freud.

Los artículos impresos, eran de importantes figuras del medio psicoanalítico internacional.

Existen actualmente en televisión, en horarios que niños y jóvenes acceden, programas de cambios de parejas, de relaciones múltiples. Teleteatros que manejan temáticas como el incesto, sin el tono de las tragedias griegas. Es decir, Edipo sin culpa y sin castigo. Ni que hablar de Internet y la pornografía que incluye a los niños.

¿Lo perverso vende? ¿lo perverso es **usar** la seducción de lo perverso para vender?

¿Que quiero decir con la seducción de lo perverso?

Para aclarar este punto tomaré los planteos desarrollados por J. Baudrillard (6) y, algunos ejemplos de films que, a mi entender, han centrado su temática en torno al tema de la seducción de lo perverso.

¿Que entiendo por perverso?

Me gusta pensar con Baudrillard cuando dice que **pervertir**

(podríamos llamarle un acto perverso) es desviar a alguien o algo de su verdad o de su camino. **La influencia que un individuo ejerce sobre el otro, que queda sometido al deseo del que pervierte es para este autor necesaria.**

Sometimiento entonces, de un deseo propio al deseo de un otro que, a su vez, lo que desea, es lograr ese sometimiento. Pienso que, indudablemente, es muy difícil lograr esta **influencia perversa** sin el uso de la **seducción**. Es en este sentido que usamos seducción de lo perverso.

«**Nueve Semanas y Media**», una película de Adrian Lyne, nos demostró que **cualquier persona** puede entrar en el juego atrapante de la seducción de lo perverso. Esta película nos muestra, como nos dice Baudrillard, que la seducción depende de reglas de juego que se crean cada vez, nada está establecido previamente entre los jugadores, **no son los “pactos” de un contrato perverso**, el juego de la seducción está aquí más allá de la realidad sexual, del goce, del placer. Se confunde el juego con el desafío, con el riesgo de muerte. Es ritual y es artificio. El **dominio** de la seducción es, para este autor, dependiente de un sistema de **signos** en donde detrás de ellos no se encuentra **nada**.

Creo importante pensar que algo le sucede a la protagonista, que le permite, usando un mecanismo que tiene que ver con el **juicio**, en cuanto **mecanismo condenatorio** y con la **angustia**, en cuanto **no tolerable**, desprenderse de un vínculo perverso.

Si tomamos la película «**Instintos Básicos**» (aquí traducida Bajos Instintos), la seducción actúa en todos los campos. **Desarticula**, transporta las cosas fuera de la verdad que les es atribuida. No responde a una ley, sino a reglas y las reglas pueden ser abolidas por el juego mismo. La **vida y la muerte** están aquí en juego también. Falacias, irrealidad, ilusión. La protagonista de Bajos Instintos matará, sin duda, irremediablemente, otra vez. Dudamos que este tipo de personalidad se encuentre en nuestros divanes. A diferencia de la protagonista anterior, ésta, **no tiene angustia**, pero, está también condenada a un juego de **repetición**.

Pienso que, podemos mezclarle y sumarle a esta protagonista y a cualquier “supuesto” paciente, potenciando a la seducción de lo perverso lo que llamaría: **la seducción de la maldad.**

¿Dónde se ha metido el mal? se pregunta Baudrillard (6). Él cree que el mal se ha metido en todas partes.

Creo que la seducción de la maldad, presente desde el origen de los tiempos del hombre, entramada en la seducción de lo perverso (a veces poco diferenciada de esto), **envuelve, socava y destruye al otro.** No sólo domina y desea imponer su deseo alejando al otro de su verdad, como la seducción de lo perverso, sino que, **desprecia verdaderamente al semejante, al que, sin angustia, sacude y tira, o usa para su propio beneficio.**

La maldad y lo perverso en la guerra y de la guerra (¿estructuras individuales? ¿estructuras colectivas?) es un tema que no me permito abordar pero, que a todos sacude y conmueve. Pensemos en el Trabajo de Daniel Gil y en las imágenes de Luis E. Prego en la mesa inaugural de las Jornadas de Winnicott sobre Violencia y Desamparo.

Actos psicoanalíticos, los de ambos autores, que nos replantean la historia de la humanidad y de sus horrores.

No es mi intención profundizar ni en este campo, ni tampoco en el campo de lo socio-cultural pero, no podía despojarme de esto que me atraviesa como psicoanalista y me confronta y enfrenta a un entendimiento diferente a la hora de tratar de hablar de la clínica y de la estructura de una patología determinada.

B) Desde la clínica

Paradojalmente he visto en múltiples lecturas, las **diversas significaciones clínicas** que pivotean el término de lo perverso y de la perversión. Toman la clínica como pivot, pero también la psicopatología y lo que denominan como estructura y/o, a veces, estos diferentes aspectos se mezclan entre sí. Tomaré como ejemplo de esto, algo que muchos de nosotros ha tomado como

paradigmático de Perversión: lo que Piera Aulagnier (7) define como estructura perversa. Esta autora toma como eje un mecanismo defensivo: **la desmentida**, una actitud frente a **la ley** y por último, **el desafío** que se manifiesta clínicamente. **Desmentida - ley - desafío**, he aquí lo que ella denomina **estructura de la perversión**.

Si bien este trípode se constituye en el paradigma de muchos pacientes, creo que **no define una estructura**.

Hablar de **Ley** significa ahondar en los **vericuetos singulares del Edipo y la castración del sujeto y de sus progenitores**. Hablar de **desmentida** implica ubicarnos en una **posibilidad de defensa** del psiquismo infantil, que trata de mantener a raya la angustia de castración y todos sus sucedáneos y que puede, en **casos extremos** arrastrar con ella parte de la realidad y no sólo la diferencia de sexos.

Hablar de **desafío** implica ubicarnos en una **actitud frente al otro**, otro que ocupa un lugar especial que no podemos separar del orden de la Ley. Desafío además que, para Piera Aulagnier, es **intención de escándalo**, ya sea en el **hacer o en el discurso**.

El perverso (sea homosexual o heterosexual) verbaliza su fantasma de deseo, y lo entrona en el lugar del saber y de la verdad. No está en el **fantasma** la diferencia entre el normal, el neurótico y el perverso, **sino en el desafío**, dirá esta autora, **que con su fantasma ejerce sobre el otro**. Esto sería la fuente del **escándalo** que provocan y al que se refiere Piera Aulagnier.

Jean Clavreul (8) nos dice que no puede actuarse aisladamente un deseo perverso, ya que el deseo es uno sólo, existe para este autor una **unicidad del deseo**.

Los pacientes que llamamos neuróticos no se diferencian de los pacientes que llamamos perversos a nivel del fantasma. Pienso que hay un **borde** y el neurótico desea convertirlo en **muro** que lo separe de la realización, de la actuación de sus fantasmas. Este muro es el que **atraviesa** ante nuestra mirada expectante el paciente que llamamos perverso. (También la anorexia en su goce de hambre y poder nos lanza este desafío).

Este **atravesar** es llamado por nosotros **trasgresión**, que

siempre es **trasgresión de una ley: sobre el incesto, el parricidio, sobre la vida y sobre la muerte.**

La permanencia en el actuar, el pasaje a la acción del fantasma (sexual, de muerte, de poder supremo, de destrucción), convierte a la clínica en el lugar en que el fantasma fulgura intensamente.

Desde la clínica entonces, prendiéndonos de esos momentos fulgurantes, pensemos, ahora sí, en **nuestros pacientes** que, podríamos decir, tienen una conducta, un deseo, una forma de vivir que hemos dado en llamar perversa. Voy a dejar de lado todo lo que yo llamaría **“aberraciones sexuales”** que no creo lleguen a nuestros consultorios.

Con el término de **“aberraciones sexuales”** me refiero a paidofilias, necrofilias, zoofilias y otras patologías, que cruzan los límites, las barreras que nos hacen ir más allá de toda posibilidad de experiencia en nuestra clínica. Sabemos que existen estas patologías, pero, no pretendo plantear que estructura psíquica las sostiene, ni he leído nada al respecto.

Es en este sentido que el trabajo sobre asesinos en serie de C. Bollas es un trabajo teórico. Intenta entender **la estructura psíquica generada en la infancia** de aquel que ha de **devenir** en asesino serial. Podríamos hacer otro tanto sobre las aberraciones sexuales mencionadas. ¿Que pasó en la infancia de un abusador de niños? En el momento actual existen, abundancia de denuncias publicadas, en diferentes medios, sobre el uso en la pornografía y el comercio sexual, de los niños. ¿Cuál sería la estructura de las patologías que mantienen este comercio? No lo sabemos. Tampoco es la intención de este trabajo.

Volvamos a nuestros consultorios. Para algunos psicoanalistas, a los que me sumo, para **los pacientes que están y permanecen** en nuestros divanes, existe ese **atravesar doloroso** del muro, de un **límite que ven y critican** y, así como al obsesivo su sentido de realidad lo aleja de la locura, (aunque no pueda dejar de actuarla), en estos pacientes, el sentir angustia y culpa, el sentir como autodestructivas sus conductas, nos abre una posibilidad del trabajo analítico.

Los pacientes que nos llegan, **a los que me voy a referir**, pienso que se mueven algunas veces, en el borde mismo de la **neurosis**, y otras en el borde mismo de las **estructuras border** o de la **psicosis**.

Descarto la existencia de una estructura propia llamada perversa.

Compulsiones homosexuales, promiscuidad sexual, condiciones fetichistas, aspectos sado-masoquistas y voyeuristas, relaciones múltiples, forman parte del placer y del padecer de muchos de nuestros pacientes. Podemos incluir los niños con trastornos de identidad sexual, o también de identidad de género. Ellos nos demuestran, justamente, que no existe la llamada estructura perversa.

Freud dijo desde sus primeros trabajos que la psiconeurosis era el fenómeno sustitutivo que emergía a raíz de la sofocación pulsional, pero, también dijo que las **mociones perversas** surgían igual desde el inconsciente y contenían en el estado reprimido las mismas inclinaciones que lo que él llamó **“perversos positivos”**. Nos legó también la vieja fórmula: **«la neurosis es el negativo de la perversión»** y aquella otra de que: **«los perversos hacen lo que los neuróticos fantasean»**.

Los planteos freudianos dejan de lado la posibilidad de pensar las **conductas perversas** como el resultado de estructuras con **angustias más primitivas**, de lo que se han ocupado muchos autores contemporáneos.

Abordemos entonces la estructura.

C) Desde la estructura

Tomaremos para hablar de estructura alguno de los distintos aspectos que, a mi entender, la constituyen: conflicto, angustia, identificaciones, superyo y mecanismos defensivos. El deseo y la pulsión quedan irremediabilmente enganchados al conflicto.

1) El conflicto y la angustia

Dice Joyce Mc.Dougall (16): «Para tener un sexo y un sentimiento de identidad sexual, primero hay que tener un cuerpo y una existencia individual. Sin esto la sexualidad corre el riesgo de verse utilizada solamente para reparar fallas en el sentimiento de identidad». «Al drama de la alteridad le sucede el drama de la diferencia de sexos».

Yo me encontré con muchos pacientes enfrentada a entender la posibilidad de hacer **tambalear** la verdad sobre un saber que a veces se trae como absoluto. «**Soy homosexual**», dice un paciente, y **su identidad sexual lo constituye en lo que «es»**. Este tambalear, desde la clínica, lleva de la mano a otro tambalear, cuando se intenta **definir la homosexualidad como perversión o totalmente fuera de los conflictos o de las angustias propias de las neurosis o de las psicosis**.

Para Joyce Mc Dougall, el teatro erótico desplegado por aquellos niños cuya **sexualidad será diferente**, se debe a que se ven enfrentados **a una abrumadora angustia de castración** producto de la conflictiva edípica, y también con una **imagen del cuerpo introyectada como cuerpo dañado y a una sensación aterradora de muerte interna**.

La angustia predominante, en estos casos, **es perder la cohesión del yo**. Estos serían pacientes con conductas sexuales perversas, cuya estructura, como está planteada por la autora, los alejaría mucho de la neurosis, por el **temor a la pérdida de la cohesión del yo**. Llama a estas conductas, **neo-sexualidades**.

Tengamos presente entonces, que **no es** la primera vez que se plantea, ni sólo por esta autora, si la conflictiva perversa se mueve **sólo en un conflicto con el Edipo, el incesto y la ley de la diferencia de sexos, o se mezcla** en un conflicto más arcaico, donde habría una evitación de caída en la psicosis.

¿Que predomina?, ¿angustia de desmoronamiento?, ¿angustia de castración?, o ¿angustia de castración reeditando otras pretéritas?

Green (9) plantea algo parecido cuando habla de aspectos menos sexualizados de la relación materna y su carácter enloquecedor en las estructuras perversas.

Si bien la fase edípica constituye un momento privilegiado en la consolidación de la identidad sexual, los avatares del desarrollo **pre-edípico** podrían dejar **su huella**, que aparecería reactualizada.

Planteamos:

1- Cuando el conflicto que subtiende la angustia está, **“francamente”** fuera del Edipo y la castración fálica **¿podemos hablar de otra cosa que no sea de la estructura de una psicosis?**

2- ¿Y, cuando pertenece, **“francamente”**, a las peripecias de este recorrido estructurante, **no deberíamos hablar de neurosis?** (Más allá que muchas psicosis no están por fuera de estas angustias).

3- Si este **“francamente”** no existe, (que será, probablemente, lo más frecuente) **¿no estaríamos ante las llamadas estructuras borderline?**

Desde el lado del conflicto y de la angustia, ¿donde quedan entonces, como diferentes, las llamadas estructuras perversas?

Pensemos ahora en los procesos identificatorios formando parte de estas estructuras.

2) Identificaciones y Superyo

Freud nos decía (11) que en general y muy particularmente en el caso de los neuróticos, existía lo que él llamaba un **Edipo completo**. Posteriormente al sepultamiento del Complejo de Edipo, lo que él denominó “las cuatro aspiraciones” contenidas en el complejo se desmontan y desdoblan de tal manera que de ellas surgían una **identificación padre** y una **identificación madre**. La identificación con el padre toma como objeto de amor a la madre del complejo de Edipo positivo y viceversa.

No es fácil imaginarse este juego de identificaciones marcados por el **ser y el tener** en estructuras donde las identificaciones más tempranas han sido dificultosas.

Identificaciones precoces que son el **cimiento y la simiente** de las futuras identificaciones, pueden ser sólidas, frágiles o distorsionadas. Las identificaciones fallidas,

conjuntamente con “oleadas pulsionales” que vienen de esas etapas previas, oralizando o analizando lo fálico edípico, trastocan las **imágenes de castración** que se visten de **devoración, y de desintegración**, trastocando así las **identificaciones secundarias**.

Se estructura una malla de fallas identificatorias que se convierten en fallas en la organización del yo y del superyo, que resultarán así en **fallas en los mecanismos constitutivos de la estructura**. Pienso que esto está en la base de las **actuaciones**, pero estas actuaciones pueden ir acompañadas o no, de **sentimientos de culpa**; pueden ser también más o menos peligrosas para el paciente o, para el que se cruza a su lado.

Pensemos entonces en tres de los mecanismos constitutivos de una Estructura.

3) Mecanismos Correlativos

- Represión y Desmentida

Creo que el canto, el filo o el muro, entre **el negativo y el revelado** está marcado por la forma en que la **represión, la desmentida y el juicio adverso** han podido “aparecer” y desarrollarse para actuar con relación al conflicto y a la angustia.

Represión que falla, desmentida que se entrona, juicio adverso que no actúa, y la placa se revela, el muro se atraviesa, no sólo en sueños o en fantasías, sino invadiendo por etapas la vida, o convirtiéndose en una forma de existir.

Se **condiciona el deseo sexual**, y más allá de él, subrogándolo a conductas inhibitorias, tratando a veces de volver al negativo, de mantener en las sombras todo deseo. Pulsión convertida en compulsión de la que se trata de huir, muchas veces para defender la vida. Pensemos en compulsiones homosexuales que llevan al encuentro con homo fóbicos que, ofreciéndose en diarios o en Internet, “cazan” a sus víctimas.

Pero también están aspectos menos graves del tema. **“Soluciones”** que permiten una vida manejada por el paciente, una vida que se siente propia. Soluciones que, muchas veces son encontradas a través de la transferencia en un proceso de análisis.

En un trabajo anterior sobre el **fetichismo y la neurosis** (3), yo mostraba a un paciente con una **condición fetichista**. **Condición “construida”** a lo largo de su infancia **para “defenderse”** de la **resignificación** que él había realizado en la **angustia de castración, de una primitiva angustia ante la separación y el desamparo**. Se movía dentro de una **estructura neurótica**, y su vida sexual manteniendo “esa condición” era plena.

Para entender lo que expreso pensemos en que:

1- En el niño, el descubrimiento de la **incompletud materna**, tiene que ver inexorablemente, con la **pérdida de la unidad narcisista omnipotente** con su madre. Este descubrimiento conlleva concomitantemente una **angustia de indefensión, de desamparo**.

2- **Paralelamente**, en tiempos lógicos, el descubrimiento de la **ausencia de pene en su madre**, le da la **posibilidad de ser castrado, con la angustia de castración concomitante**.

El **“fetiche elegido”** por mi paciente, **metonimizaba y condensaba** de un sólo golpe ambos aspectos. Manteniendo a raya su angustia. Era un **“tipo especial de senos”** en las mujeres. Lo que completaba a la mujer, **condición fetichista de su deseo**, era un **pene materno desplazado a los senos en el momento del descubrimiento**. Esto simbolizaba, a su vez, **protección ante sentimientos y angustias más pretéritas**. Si la mujer no tenía “ese tipo de senos”, los genitales femeninos se convertían en **“un abismo, una nada”**, le invadía una **intensa angustia** y le era imposible la penetración. Construyendo en su inconsciente una **“madre fálica”** (pene desplazado a los senos), su sexualidad funcionaba sin ningún tipo de dificultad. ¿Quién, si no vivía su angustia, pensaría algo raro de la sexualidad de un hombre que prefería determinado tipo de senos en sus vínculos sexuales?

Pienso que debe funcionar algo similar en la búsqueda y necesidad de algunos hombres de tener vínculos con travestis.

En mi paciente esto no sucedió, su “solución” era aceptada socialmente, a través de su condición fetichista **recreaba** una

madre fálica que, paradójicamente, lo amparaba de **la castración y el desamparo**: conflicto neurótico, condición fetichista.

Freud (14) ilustra también el mecanismo del fetichismo a través de una **condición fetichista en el propio cuerpo del otro** cuando nos dice que el fetiche del paciente al que se refiere era **la nariz**, a la cual podía atribuir a su antojo un brillo particular que los demás no percibían. Freud agrega que el fetiche, el brillo de **la nariz, provenía de la primera infancia del paciente**.

Mi paciente pudo recordar en su análisis un dibujo que había hecho de niño, de una mujer desnuda, que había provocado gran revuelo en su hogar: se trataba de una mujer con senos muy grandes y con pene.

Freud (15), dice que **la desmentida se produce a costa de la escisión en el yo**, y que es acompañada siempre de **reconocimiento** (inseparables ambos). Éste aspecto de la desmentida, el reconocimiento, juega un papel fundamental a la hora de decidir sobre las **dos posturas que se oponen**, una acorde al **deseo**, y otra acorde a la **realidad**.

Si pensamos que en el niño una teoría es admitida, **reconocida** en el yo (mi mamá no tiene pene), y la otra **reprimida**, estamos en la **estructura de la neurosis**. Cuando se agrega el **fetiche**, **este no eliminaría esta situación** sino que, mantiene una **representación contraria** y la fórmula: «**ya lo sé, pero aún así**», tiene lugar. El horror a la castración -dice Freud- se ha erigido un monumento.

La enajenación de los reales genitales femeninos, es típica de pacientes neuróticos, en el inconsciente, la mujer con pene tiene lugar y aparecerá en los sueños deformada o no. No hay femenino y masculino. Se mantiene lo fálico-castrado.

Volvemos a plantearnos, **¿dónde está el límite?** Como la desmentida del niño es completada siempre con el reconocimiento del: «ya lo sé», nos moveríamos dentro de la estructura de la neurosis, del reconocimiento de la diferencia de sexos, y en algún que otro caso de una condición fetichista agregada.

El niño y el neurótico huirían de lo mismo que a cada rato encuentran. El llamado **fetiche**, mantendría en las sombras la

angustia de castración. En el caso de mi paciente, el “vacío” era un “algo más”, la **angustia** que aparecía lo **desorganizaba**. Esto nos estaba mostrando aspectos **más primarios** de su estructura. Con su **fetiché**, llenaba a su vez “**otros vacíos**”, **aparecía** la omnipotencia de una **unión y completud imaginaria y mantenía lejos esta angustia**.

- Negación

Otro mecanismo más se trama en la estructura: **la negación**. Dice Freud (12) que la creación del símbolo de la negación ha permitido al pensar un primer grado de independencia de las consecuencias de la represión y por lo tanto de la compulsión del Principio de Placer. En “El Yo y el Ello” (13) señalaba la formula negativa cuando expresa que pongamos atención si un paciente dice “No me parece”, “No, nunca se me había ocurrido”. Esta es la forma que tiene de presentarse el inconsciente al Yo.

Sin duda los neuróticos se defienden de la situación penosa con que lo amenaza la crítica del superyo mediante **la represión**. El yo consigue así mantener lejos, decía Freud, el material al que se refiere el **sentimiento de culpa** y como este material, el sentimiento de culpa permanecerá también inconsciente. Gran parte del sentimiento de culpa tiene que ser inconsciente porque la génesis de la **conciencia moral** se enlaza de manera íntima con el **Complejo de Edipo**. **Conciencia moral y juicio adverso**, quedarán después ineludiblemente unidos para Freud.

En «Tótem y Tabú» (10) aparece la **conciencia moral** como la **percepción interior** de mociones de deseo existentes en nosotros, que han sido “**desestimadas**”. Corresponde a la percepción del **juicio adverso interior** sobre aquellos **actos que realizan determinadas mociones de deseo**.

Juicio adverso, entonces, dependiente y enlazado a la conciencia moral y a la culpa, o sea, al conflicto, a la angustia y a un superyo heredero de identificaciones edípicas y sociales. Peripecias de toda estructuración psíquica.

Las represiones van a ser relevadas por **operaciones de juicio**. Así en **La Negación** (12), Freud dice que **negar algo por el juicio**, quiere decir en el fondo que es algo que el yo,

preferiría **reprimir**. Luego de un largo periplo, el **juicio adverso** queda homologado por Freud, a la **negación**.

Creo que como el fetiche, en la desmentida, el No se convierte en un monumento recordatorio de lo reprimido inconsciente.

Pienso que en una estructura neurótica se sustituiría la represión por la negación (juicio adverso) y, cuando una fantasía de deseo censurada, invade desde lo inconsciente el pensamiento en forma de representación y se concreta y toma carne en una **“fantasía perversa”**, ésta queda detenida, **suspendida la acción**, asombrado el discurso, con: «esto **no** tiene que ver conmigo».

El paciente obsesivo nos da muestras y sufre por representaciones crueles y sádicas. Tiene miedo de ejecutarlas, recurre a mecanismos y rituales que las anulen, deseos que son también perversos, no sólo crueles y sádicos, (recordemos al Hombre de las Ratas). Estos deseos cargados de ambivalencia, nunca son llevados a cabo. El obsesivo fantasea y pena lo que **un paciente con “conductas perversas” ejecuta en su acción.**

Pensamos que este último, actuando, paradójicamente, se **“paraliza” en un tiempo de Eros, en una acción de desfusión nunca lograda.** Para entender este supuesto pensemos que hay algo más a tener en cuenta:

El juzgar, dice Freud (13) -desarrollo acorde a fines - queda entramado a la **pérdida** constitutiva del objeto de deseo.

El pensar hace nuevamente presente algo que alguna vez fue percibido. Para que se realice el examen de realidad, tienen que perderse objetos que antaño procuraron una satisfacción real. Nos dice en el mismo trabajo que **la afirmación**, sucesora de la unión, pertenece a Eros. La negación, sucesora de la expulsión y de la noción de realidad, a la pulsión de destrucción.

Creo que cuando esto **falla, el individuo no puede salir de la afirmación**, que es unión, que es fusión con el objeto, que es **tiempo de Eros**. ¿Faltó la carencia, la vivencia de la **pérdida del objeto?**

La función positiva de la pulsión de destrucción, desfusionando, no tiene lugar y, sin esta acción positiva, toda

supuesta **pérdida es vacío y muerte, caos y desorganización.**

La seducción de lo perverso, las fantasías perversas, las escenas de la perversión, pueden estar, entonces, concientes o inconscientes en todas las estructuras psíquicas, desde la neurosis a la psicosis. Volvemos a que **la acción** es la marca de la diferencia configurando las formas de expresión clínica a las que nos hemos referido. La diferencia de la formula freudiana sería que, lo actuado no es sólo lo que el neurótico fantasea.

El pasaje al acto compulsivo o reflexivo de un fantasma, está sustentado por la falla en el entretejido de los mecanismos defensivos, y en **complicados procesos de estructuración** ligados a la profundidad de los “puntos” en que dichas fallas se originaron.

Mecanismos entonces, que entramados en estructuras **sostienen la clínica**, mecanismos presentes, mecanismos fallantes, mecanismos ausentes y como dijo Freud en lo profundo las mociones perversas exteriorizan desde lo inconsciente anímico y contienen en el estado reprimido –agregaríamos en la conciencia con la condición del NO– las mismas inclinaciones que los perversos positivos.

Resumen

Lo Perverso ¿Una Estructura?

Cristina M. de Bagattini

Este trabajo trata de pensar sobre la posibilidad de existencia de una estructura de la perversión. Se ha comenzado teniendo en cuenta algunos aspectos de lo socio-cultural, en la medida que esto se entrama en todo proceso de estructuración psíquica formando parte de los ideales y del superyo. En este sentido se trabajan los conceptos de J. Baudrillard sobre la seducción y se piensa, como, la seducción de lo perverso se entrama, en algunos casos, con lo que llamamos la seducción de la maldad. Se toman dos filmes como referentes.

Hemos diferenciado las manifestaciones clínicas de los

cuadros llamado por nosotros perversiones o conductas perversas, de otras conductas que se denominaron en este trabajo como “aberraciones de la sexualidad”.

Un ejemplo clínico sobre “condición fetichista” es tenido en cuenta, para entender el proceso que lleva a su “construcción”.

Se piensa en la estructura del psiquismo tomando en cuenta los componentes de la misma, tratando en lo posible de ver su complejo entretrejido. Conflicto, angustia, identificaciones, superyo y mecanismos correlativos.

Concluimos que no existe una estructura propia de la perversión.

Summary

Perversión ¿Is there an structure?

Cristina M. de Bagattini

This paper is a reflection on the possible existence of a structure in perversions. First of all, we consider some socio-cultural aspects, since they are interwoven in every process of psychic structuring and they become a part of the ideals and the superego. In this sense, we work with Baudrillard’s ideas on seduction and we elaborate on the way in which the seduction of the perverse becomes interwoven, in some cases, with what we call the “seduction of evil”. Two films are referred to so as to illustrate this point.

We have distinguished the clinical manifestations of the conditions we call perversions or perverse behaviours from other behaviours which are described in this paper as “aberrations of sexuality”. A clinical example of a “fetish condition” is analyzed in order to understand the process which leads to its “construction”.

The structure of the psyche is considered taking into account its components and trying, as far as possible, to see its complex interrelation: conflict, anxiety, identifications, superego and correlative mechanisms. We conclude that there is no structure which may be characteristic of perversions.

Descriptores: PERVERSIÓN / DESMENTIDA / MATERIAL CLÍNICO /

Bibliografía citada

- 1-AULAGNIER-SPAIRANI, P., CLAVREUD, J., PORRIER, F., et al. *El deseo y la perversión*. Bs. As. Ed. Sudamericana, 1968.
- 2-BAGATTINI, M. C. *Acerca de la elección homosexual de objeto*. Presentación en el XVII en Congreso de Fepal-San Pablo, 1988.
- 3-_____ *Algunas consideraciones sobre el fetichismo y la neurosis a partir de la obra de Freud*. Presentado en el XVIII Congreso de Fepal-Río de Janeiro, 1990.
- 4-_____ *Entre el placer de un vínculo perdido y el Fetiche*. Presentado a Prof. G. Rosolato, APU 1989.
- 5-_____ *Entre la perversión y la neurosis*. Presentado en el Congreso uruguayo de psicoanálisis, "La Neurosis Hoy" 1993.
- 6-BAUDRILLARD, J. *La transparencia del mal*. Barcelona. Ed. Anagrama, 1991.
- 7-CASTORIADIS-AULAGNIER, P. La perversión como estructura. En: Castoriadis Arilagnier et al (eds) *La perversión*. Bs. As. Ed. Trieb. 1978: 25-50.
- 8-CLAVREUL, J. El perverso y la ley del deseo. En: Castoriades-Aulagnier, P. et al. (eds.). *La perversión*. Bs. As. Ed. Trieb. 1978: 57-68.
- 9-GREEN, A. Acerca de la discriminación e indiscriminación afecto-representación En: *Los Afectos*. Psicoanálisis. ApdeBA. 1998.
- 10-FREUD, S. *Totem y Tabú* (1913-1914) En: Freud. S. *Obras Completas* (T. XIII) Bs. As. Amorrortu Ed., 1976.
- 11-_____ *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921) En: Freud, S. (ed.). *Obras Completas*. (T. XVIII) Bs. As. Amorrortu Ed., 1976.
- 12- FREUD, S. *LA Negación* (1925) En: Freud. S. *Obras Completas* (T.

- XIX) Bs. As. Amorrortu Ed., 1976.
- 13- _____ El Yo y el Ello (1923-1925) En: Freud. S. *Obras Completas* (T. XIX) Bs. As. Amorrortu Ed., 1976.
- 14- _____ Fetichismo (1927) En: Freud, S. *Obras Completas* (T. XXI) Bs. As. Amorrortu Ed., 1976.
- 15- _____ La escisión del yo en el proceso defensivo. En Freud. S. *Obras Completas* (T. XXIII) Bs. As. Amorrortu Ed., 1976.
- 16- MAC DOUGAL, J. *Identificación, neonecesidad y neosexualidad*. Rev. Psicoterapia Psicoanalítica (AUDEPP), 1986.

Bibliografía consultada

- 1- ACEVEDO de MENDILAHARSU, S. *El Fetiche en la transferencia*. Rev. Uruguay de Psicoanálisis, 1980; 60: 21-30.
- 2- BAGATTINI, M. C. Dora. *A partir de la escena del lago*. El mecanismo de la represión. *Temas de Psicoanálisis*, No. 3, 1984.
- 3- CESIO, F. R. *El concepto de perversión en psicoanálisis*. Rev. de Psicoanálisis (APA) 1981, T: XXVII, 1: 165-167.
- 4- GARZON, C. E. *Revisión del concepto de renegación (Verlengnung) y su aplicación en la clínica de las perturbaciones narcisistas*. Rev. de Psicoanálisis (APA) 1986 T. XLIII, 4: 821-830.
- 5- GREENACRE, P. Fetichism. En: *Sexual Deviation*. Ed. by Ismond Rosen 2nd. ed. Oxford. Oxford Univ. Press. 1979.
- 6- GRIMBERGER. B. y CHASSEGUAT-SMIRGEL, J. *Le Narcissisme-l'amour de soi*. Paris. TXHOU, 1980.
- 7- GRUNBERGER, B. Essai sur le fetichisme. En: *Rev. Française de Psychanalyse*. T. XL, 1976.
- 8- _____ L'objet transitionnel et le fetiche. En: *Rev. Française de Psychanalyse*. T. XLII, 1978.
- 10- FREUD, S. Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci (1901) *Obras*

- completas (T. VII) Bs. As. Amorrortu Ed., 1976. En: Freud, S. *Obras Completas* (T. XI). Bs. As. Amorrortu Ed., 1976
- 11- _____ Pegan a un niño. Contribución a la génesis de las perversiones sexuales (1919). En: Freud, S. *Obras Completas*. (T. XVII) Bs. As. Amorrortu Ed., 1976.
- 12- _____ Tres Ensayos de Teoría Sexual (1905) En: Freud S. perversiones sexuales. (1919). En: Freud, S. *Obras Completas* (T. XVII) Bs. As. Amorrortu Ed., 1976.
- 13- _____ A propósito de un caso de neurosis obsesiva. (1909) En: Freud, S. (ed.). *Obras Completas* (T. XVIII) Bs. As. Amorrortu Ed., 1976.
- 14- _____ Sobre algunos mecanismos neuróticos en los celos, la paranoia y la homosexualidad. En: Freud, S. *Obras Completas* (T. XVIII) Bs. As. Amorrortu Ed., 1976.
- 15- _____ Inhibición, Síntoma y Angustia. En: Freud. S. *Obras Completas* (T. XX) Bs. As. Amorrortu Ed., 1976.
- 16- _____ Esquema de Psicoanálisis. En: Freud, S. *Obras Completas* (T. XXIII) Bs. As. Amorrortu Ed., 1976.
- 17- ROSOLATO, G. Estudio de las perversiones sexuales a partir del fetichismo. En: *El deseo y la perversión*. Bs. As. Ed. Sudamericana, 1968.
- 18- _____ El fetichismo cuyo objeto se sustrae. En: *Acto psicoanalítico. Teoría y clínica*. Ed. Nueva visión 1974
- 19- KHAN, M. El fetiche como negación del self. En: *Alienación en la perversiones*. Bs. As. Nueva Visión ed. 1987.
- 20- SOMMA, V. *Juicio adverso y conrainvestidura*. Trabajo realizado para el curso de formación de terapeutas. UNO - Instituto de Estudios en Salud Mental, 1992.